PATOGRAFÍA. LOS JUEGOS DESVIADOS DE LA LITERATURA
Héctor Libertella
Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1991.

Héctor Libertella (Bahía Blanca, Argentina, 1945) ha destacado como uno de los principales narradores y teóricos actuales. Es autor de *Nueva escritura en Latinoamérica* (1977), uno de los ensayos fundadores sobre la literatura de los últimos años. Allí no sólo exploraba la obra de ciertos autores (Lamborghini, Elizondo, Sarduy, Puig, Arenas, Lihn), sino que además ofrecía una postulación teórica de esa narrativa. En una de las secciones más perspicaces, Libertella acudía a ciertas propuestas de Lezama Lima para recorrer el territorio americano: "*Sujeto metafórico oscilante,* el mismo Lezama admite una penetrante y nueva mirada sobre el sujeto, formado por la confluencia y choque de significantes, y revelado específicamente en dos procesos: *condensación* y *desplazamiento* (la metáfora que avanza creando infinitas conexiones; la imagen final que asegura la pervivencia del poema como sustancia resistente)". El cuestionamiento del "sentido" va a ser una práctica constante de los escritores de las últimas décadas. En cierto modo, esta escritura tiene su gravitación en el lenguaje y su representación. Libertella la denominará con la palabra "nueva" o "vanguardia". "Vanguardia" entendida aquí no desde el punto de vista de una periodización histórica estricta, sino como modo de proceder frente al lenguaje. Ese nombre tiene que ver con el hecho de "*diferir* en el conjunto de las letras latinoamericanas", y aquí agregaríamos a ese *diferir,* el *disentir,* el *discurrir,* el *derretir* o el *digerir.* El tema se presta para mayores matizaciones y precisiones.

Esta digresión sobre *Nueva escritura en Latinoamérica* nos permite entrar en el nuevo libro de Libertella: *Patografía. Los juegos desviados de la literatura.* Se trata de las respuestas del argentino a cuestionarios y entrevistas, realizadas de 1985 a 1990. *Patografía* es una palabra acuñada por Libertella; un neologismo traído de dos palabras griegas: *pathos* (dolor, enfermedad) y *grafeia* (grafía, escritura). Con ese cuño, se intenta emblematizar la literatura actual. La última entrevista lleva ese título y en ella Libertella se explaya: "¿No es acaso el que muestra los caminos de acceso al microscopio?... Vive como perdido en las combinatorias, los anagramas, el ajedrez, la deformación, la palabra-valija. Lee solamente fragmentos, trozos, sonidos, trinos... ¿Tendrá la literatura algún placer más intenso?: sacarse de encima a sus escritores adolescentes, terminar de una vez con sus literatos maduros y entrar a punta de cuchillo en una maleza ignorante de palabras. En el territorio salvaje del patógrafo que camina hacia la enfermedad o morbo de la letra, y que sabe que va a terminar en la corrupción de sus tejidos y en el punto final de su muerte [Por tejidos habrá que decir textos, claro. Y por muerte, muerte gramática.]". *Patografía* es un libro teórico muy ameno, que se puede leer verdaderamente como una charla del escritor. Libertella habla de sus conceptos acerca de la literatura actual y, aunque puede referirse al propio trabajo narrativo, no hay interés por descubrir los hilos biográficos o anecdotarios en el entramado del volumen.

En *Ensayos o pruebas sobre una red hermética* (1987), Libertella había sugerido el "árbol hermético de las vanguardias". Desde la tradición del Corpus Hermeticum, pasando por Góngora y Sor Juana, Octavio Paz y José Lezama Lima, Severo Sarduy y el cruce con el psicoanálisis y la lingüística, la escritura actual (poesía, narrativa, teoría) se deriva en "multitud de formas que se confunden en distintas redes botánicas: desde el arcaísmo al hipergongorismo, del grafismo al concretismo, del grotesco a los idiolectos, al pastiche del Siglo de Oro español, al filosurrealismo y, por último, a la ficción teórica... en sus finísimos hilos se prolonga y hace punto en cruz el bordado de muchas escrituras vecinas; como si todas acudieran a un pacto de sangre". Y quizá uno de los rasgos predominantes de esta visión de la escritura esté ya anunciado en el primer libro de Libertella: la imagen que avanza, a partir de la proliferación de los significantes, y discurre a través de grafismos

derramados en la página. En "La sintaxis, cinta deslizante" (del libro de entrevistas), ante la pregunta: "¿cómo trabajará ahora sus frases el escritor? ¿Tal vez con táctica sintáctica?", Libertella responde: "Sin táctica, ¿sí? Quién sabe si la frase no es una onda de mar, y si en esa ondulación no anda náufrago el que escribe, saltando sobre olas y sufriendo toda clase de accidentes gramaticales... A lo largo de la línea quebrada de una vida aparecerán cortes, modificadores: cualquiera habrá de perder los eslabones (los estribos) y terminar predicado por varios elementos que también a él lo modifican". Así, los planteamientos del argentino pueden ser vistos como un tejido teórico acerca de la literatura, en un análisis que discurre por la "librería argentina", "la tipografía y el molde", la "posmoda", "los retratos de familia", "la fisión teórica" o la misma "patografía". El carácter, el padecimiento, la pasión, la enfermedad, del escritor actual, está en la letra.

JACOBO SEFAMI
New York University